

# La Palabra para Hoy – Salmos 25:14

## Reflexión

En la actualidad, una de las virtudes más escasas entre los cristianos es el **temor de Dios**. Este temor no es simplemente respeto o reverencia, como algunos lo interpretan. Según el texto original en hebreo, la palabra implica **miedo reverencial**, un temor que reconoce la grandeza y el poder absoluto de Dios. Este no es un miedo que paraliza, sino uno que conduce a la sabiduría, como afirma Proverbios: *«El temor de Jehová es el principio de la sabiduría»*.

El temor reverente es una conciencia profunda de que Dios tiene el poder de salvarnos o condenarnos. Jesús mismo lo enseñó: *«No teman a los que matan el cuerpo, pero el alma no pueden matar; teman más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno»* (Mateo 10:28). Este temor nos inspira a vivir una vida consagrada, una vida que agrada a Dios incluso cuando nadie nos ve.

## Ejemplo Bíblico

La vida de José es un ejemplo claro del temor de Dios en acción. Cuando la esposa de Potifar intentó seducirlo, José, aun estando solo y lejos de la vista de otros, respondió con valentía y huyó, diciendo: *«¿Cómo haría yo este gran mal y pecaría contra Dios?»* (Génesis 39:9). Su temor a Dios le dio la fuerza para resistir la tentación y permanecer fiel.

## Aplicación

El temor de Dios no solo nos ayuda a evitar el pecado, sino

que también nos lleva a una comunión más profunda con Él. El Salmo 25:14 nos asegura que Dios comparte Su pacto y Su plan con aquellos que le temen. Esto significa que el temor de Dios abre la puerta a una relación íntima y transformadora con nuestro Creador.

Hoy, pregúntate:

- ¿Vivo mi vida con el temor reverente de Dios?
- ¿Mis decisiones diarias reflejan una profunda conciencia de Su presencia y poder?

Si has perdido esta virtud espiritual, este es el momento de recuperarla. Pídele a Dios que renueve en ti un corazón temeroso de Él, uno que lo ame y lo respete profundamente.

## **Oración**

Señor, te doy gracias porque eres un Dios santo y poderoso. Hoy reconozco que necesito vivir con un temor reverente hacia Ti. Ayúdame a meditar en Tu grandeza y a honrarte en cada área de mi vida. Enséñame a caminar en comunión contigo, para que Tu pacto sea una realidad viva en mi corazón. En el nombre de Jesús, amén.